

En la década de los 40 del pasado siglo fue fundado, por dos profesores del Opus Dei, el colegio mayor La Estila sobre unos terrenos que pertenecieron a San Martiño Pinarío // En estas siete décadas ha sido el hogar de cuatro mil universitarios, muchos de ellos muy destacados **TEXTO: Judit Beceiro**

70 años de excelencia estudiantil

Uno de los colegios mayores más reconocidos de Santiago, La Estila, cumple 70 años desde que fue fundado en la década de los 40 del siglo pasado. De esto se encargaron dos jóvenes profesores universitarios del Opus Dei, Amadeo de Fuenmayor, catedrático de Derecho Civil desde 1943, al que seguiría en 1945 Laureano López Rodó, que con tan solo 24 años de edad ganaría la cátedra de Derecho Administrativo, a los que con el tiempo se sumarían otros.

El origen de este Colegio Mayor se sitúa aproximadamente a finales de septiembre de 1945, cuando el fundador del Opus Dei visitó Santiago de regreso de un viaje a Portugal. Aquí mantuvo una larga conversación con Fuenmayor y López Rodó, a los que animó a promover una residencia de estudiantes. Este proyecto estaba plagado de dificultades, en primer lugar, económicas, pues el sueldo de estos dos catedráticos no bastaba para semejante empresa, a lo que se sumaba la falta de infraestructuras, e incluso la ausencia de grandes empresas constructoras o de sociedades inmobiliarias. Este vacío fue lo que llevó a los jóvenes catedráticos a constituir la primera sociedad mercantil inmobiliaria de Galicia, que llamaron la Inmobiliaria Gallega.

El lugar elegido para construir el Colegio fue el terreno conocido como Agro da Estila, un campo de coles de 23.000 metros cuadrados, que perteneció al Monasterio de San Martín Pinarío hasta que fue desamortizado en 1835. El Agro se hallaba dividido en 35 minúsculas parcelas, arrendadas por los dueños y, en muchos casos, subarrendadas, lo que complicó algo las negociaciones. Pero a esto hay que sumarle otros terrenos, uno en la esquina con Santa Clara, y el otro hacia lo que hoy es la avenida de Xoán XXIII, ya que el proyecto comprendía edificar la residencia de estudiantes pero también la urbanización de toda la zona, así como la apertura de varias calles que recibieron el nombre de prestigiosas universidades: Coimbra, Salamanca y Oviedo.

Con el tiempo, fueron cumpliéndose los planes de urbanización. Se completaría las construcciones de la avenida de Coimbra y se realizó una importante promoción de viviendas sociales en la avenida de Salamanca. Todas estas obras contribuyeron al crecimiento y expansión de la ciudad hacia el norte.

Después de una primera labor de explanación y preparación del terreno, se contrató la edifi-



Abajo, el terreno antes de la construcción de La Estila. A la derecha, el edificio en plenas obras. Arriba, un grupo de estudiantes subidos en un autobús de la época con el colegio mayor de fondo. Foto: Kasado

cación de la residencia con una constructora de Santiago, Saconia, desaparecida hace ya años. Teniendo en cuenta las dificultades materiales de la época, los trabajos se desarrollaron con una celeridad sorprendente y la residencia quedaría inaugurada el 20 de diciembre de 1948, aunque la realidad es que no se terminó totalmente hasta el 8 de abril del año siguiente. A la ceremonia de inauguración asistieron representantes de todas las autoridades de la ciudad, políticas, religiosas y militares, y Legaz Lacambra, rector de la Universidad.

Miguel Fisac fue el prestigioso arquitecto encargado del proyecto de La Estila, quien anteriormente había realizado la iglesia del Espíritu Santo y el edificio del CSIC en Madrid, y que en las líneas arquitectónicas trató de entroncar con la vieja tradición de las casas compostelanas. Diseñó también todo el mobiliario, intentando dotar al conjunto de un tono *enxebre* y singular, desde la forma de las sillas hasta la de los ceniceros, similares a las *cuncas* de vino de Ribeiro. Otros detalles anecdóticos son los adornos de yesería en los techos de los huecos de las escaleras, moldeados con botes de conserva en distin-



tas posiciones simulando trabajos de cestería, o las bovedillas en los techos de pasillos y salas. Todo esto fue algo que impactó a los santiaguenses de aquella época, pues no estaban acostumbrado a obras de tal magnitud.

Durante todo estos años de historia, la cifra de alumnos que pasaron por La Estila es de aproximadamente 4.000 universitarios, que a día de hoy ocupan diferentes profesiones. Muchos son personajes destacados como Luis Antonio Herrera Campíns, que fue presidente de Venezuela, el exjefe de prensa de la Casa Real, Juan González Cebrián-Tello, o el expresidente del Consejo de Estado y Ministro, José Manuel Romay. El fundador de la Universidad de A Coruña, José Luis Meilán, también formó parte de este Colegio Mayor, al igual que el diseñador de moda Antonio Pernas, el crítico gastronómico Cristino Álvarez, o el cirujano Miguel Cabanela, considerado un referente mundial en la cirugía de cadera. En este elenco de reconocidos alumnos también hay espacio para prestigiosos periodistas como Juan Vicente Boo, corresponsal del diario *ABC* en el Vaticano y uno de los periodistas que más viajes oficiales ha hecho con los últimos tres papas; o Ricardo Estarriol, corresponsal en el centro y este de Europa del diario *La Vanguardia*.

Los universitarios que pasaron por el Colegio Mayor completaban, como ahora, su formación, asistiendo a conferencias, tertulias, seminarios, viajes culturales, actividades lúdicas, deportivas, solidarias o conciertos, que tenían como protagonistas a embajadores o escritores como Álvaro Cunqueiro, Filgueira Valverde, Antón Fraguas o Carballo Calero; economistas como Fuentes Quintana; figuras del mundo de la televisión como Chicho Ibáñez Serrador, el diseñador Florentino Cacha, el expresidente de la Xunta Xerardo Fernández Albor; el Cardenal Roncalli, luego Juan XXIII y hoy santo; o el propio Josesmaría Escrivá, sacerdote español fundador del Opus Dei.

Aunque 70 años parecen muchos, son pocos si se comparan con el número de desafíos que la sociedad actual plantea. Más que nunca hacen falta profesionales competentes, convencidos de la necesidad de servicio a la comunidad y sólidamente formados.

Esta quiere ser la aspiración del proyecto educativo del Colegio Mayor La Estila y de su compromiso con la Universidad de Santiago.